

**SEMANARIO  
ERUDITO Y CURIOSO**

DE

**SALAMANCA.**



**QUE PRINCIPIÓ EN 1.º DE OCTUBRE DE 93,**

**Sobre varios asuntos correspondientes á  
ciencias y artes, y otros de inocente  
diversion.**

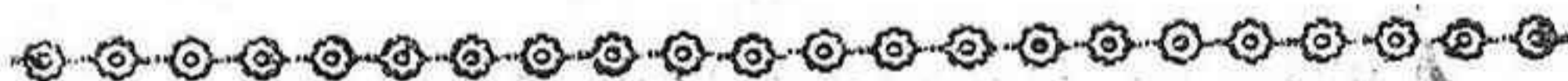
*Unum opus, et requiem pariter disponimus...*

Persius Sat. v.

Obra es y alivio que en comun tenemos.

**TOMO XX.**

**SALAMANCA.**



En la Imprenta de la calle del Prior, por Manuel de  
Vega, y Manuel Rodriguez.

Año 1798.

*Omne tulis punctum, qui miscuit utile dulci,  
Lectorem delectando, pariterque moneudo,*

Horatius in Epistola ad Pisones, v. 343.

..... Todos con su voto contribuyen

A que enseñar y deleytar procura,

Y une la utilidad á la dulzura.

Yriarte.

*Scribentem jubat ipse favor, minuitque laborem;*

*Cumque suo crescens pectore fervet opus.*

Ovidio lib. III. ex Ponto, epist. VIII. v. 20.

Afana el escritor si halló fomento,

Y siéndole mas dulce la fatiga.

Arde en su pecho llama que le instiga

A que llegue la obra al complemento.



# SEMANARIO

DE SALAMANCA

Del *Mártes* 3 de *Julio*

de 1798.

*San Trifon y Compañeros Mártires.*

Baxo la persecucion de Lucio Domicio Aureliano (que tuvo el imperio desde el año 270 hasta el de 275) padecieron martirio por la fé de Cristo en la ciudad de Alexandria, en el Egipto, los santos Trifon, Menelao, Cyrión, Eulogio, Porphoreo, Aprico, Chusto, Juliano, Eradio, otro Trifon, y Oreste.

*No publicamos el Diario que ofrecimos, porque no hay aún el número suficiente de Suscritores, ni hemos tenido el aviso de las provincias que esperamos. En qualquier dia que se verifiquen las competentes Suscripciones daremos principio á la publicacion de aquel. Se suscribe á los precios insinuados en esta Imprenta y en la Libreria de Patricio de los Reyes, calle de la Rua.*

A

*Avisos á el Autor de la Critica de las Píldoras Julianas.*

Señor Farmacéutico Crítico enmascarado: Habiendo leído pausadamente su disertacion impresa en Alcalá con el título de *Critica de las Píldoras Julianas*, hallo que contiene poca ó ninguna harina, y mucho salvado. No me detendré en afear el modo con que Vm. pretende vilipendiar y calumniar al Religioso autor y á sus Píldoras, que sin duda es impropio de un honrado Farmacéutico: es preciso que Vm. tuviese la cabeza atestada de gas luciferino quando consintió en la maldad y criminal grosería de tiznar públicamente á un venerable anciano de buena fama, que está en posesion de la estimacion pública por la caridad que exerze con todos; sin conducir el procedimiento de Vm. mas que á graduar su oculta persona de un impostor temerario que atropella los deberes de catolico, y todos los principios de humanidad, sobresaliendo lo temerario quando solicita que creamos que los mas que han tomado las Píldoras Julianas no han conseguido alivio, ó se han ido á la sepultura, solamente porque Vm. lo dice con referencia á los inteligentes que no menciona, como seria regular para hacer contraposicion á los muchos que públicamente consta que encontraron en dichas Píldoras el remedio de sus enfermedades, entre los quales ya vé Vm. que los hay de toda excepcion.

Por otro lado, aunque algunos incurrieran en la debilidad de dar algun crédito á un satirico oculto, ó quisiesen graciosamente creerle por un corto espacio, todas sus invectivas contra el P. Fr. Julian y sus Píldoras, no decaerian éstas del crédito que merecen por sus efectos maravillosos, quando han sido y son administradas por inteligentes en las enfermedades en que está reconocida su oportunidad. A vista de estos efec-

ros, qué mérito se hará de aquellas especíoras que Vm. prodigó contra el autor de las Julianas, motejándole de ignorancia, interés, preocupación y torcidos fines? Qué nos importaría que él opinase de distinto modo que Vm. en las causas de las enfermedades, ni en el asiento de ellas; ni que las Píldoras se den de valde ó por dinero; ó que no se alcance el modo con que operan, quando se escapan de nuestra comprensión otras cosas que parecen mas fáciles de penetrar.

Qué importaría tampoco que el P. Fr. Julian no enseñe el mas perfecto modo de elaborar el Precipitado blanco, en cuya discusion ocupó Vm. el papel desde la página 17 á la 25 tan inútilmente como en lo demas de su Crítica; estando como está satisfecho el Público de que tiene diestros Boticarios baxo la inspeccion de un Tribunal sábio, que le elaboran con todo el rigor del arte: y aun quando no mediára esto, se le podia dar poco cuidado abrazarse con todas las imperfecciones que Vm. pretende amontonar; porque concediéndoselas todas graciosamente, en concediendo Vm. las repetidas laboraciones encargadas por el P. Fr. Julian, vendriamos á parar despues de tanta condescendencia en que el grano de precipitado blanco que entra en cada Píldora, contenia una centésima parte de impuridades, de la naturaleza que Vm. quiera; y que esta porcion es incomparablemente inferior á la que cada persona, de las mas pulcras, traga diariamente en los alimentos y en el ayre que respira, sin experimentar malos efectos.

No hace al caso que Vm. declame contra la dosis, trayéndonos á colacion las que usan en otros paises, y pretendiendo torcer el sentido genuino de nuestras farmacopéas para sacar una consecuencia falsa y arrastrada contra la dosis de Precipitado blanco, que tiene cada Píldora; pues ya sabe Vm. que cada una pesa dos granos de trigo; que la mitad es el inocente cristal montano, y la otra Precipitado blanco; que cada 24 horas

A 3

se toma una sola : tambien lo sabe el Público , y no ha de poder Vm. persuadirle que un solo grano puede hacer efecto malo , así como no podrá demostrarle como le hace bueno , resultando de esta imposibilidad la admiracion de la Providencia divina.

De que no producen efecto malo las Píldoras Julianas hay repetidas experiencias , porque se han administrado á niños de pecho en dosis igual que á los adultos, sin daño alguno quando no fue con provecho ; no han tenido malas resultas los que por inconsideracion ó ignorancia tomaron dos , quatro y mas Píldoras de una vez , ni tampoco las experimentó malas uno que tomó hasta 160 , sin exceder de una en cada dia ; y hay varios sujetos que las tomaron hace años , curaron radicalmente , y se mantienen en el mejor estado de sanidad. De todo lo qual se deduce que la pequeña dosis de una Píldora de dos granos tan recomendada por el autor es conveniente á todas edades y naturaleza ; y que la diferente necesidad de dosis se suple con las repeticiones pausadas hasta conseguir el alivio ; motivo porque el autor no prefijó número de Píldoras para ninguna edad ó enfermedad.

Ya que Vm. se propuso en su Critica calumniar al P. Fr. Julian y sus Píldoras , sin detenerse en los medios , pudo Vm. escusar los que manejó , y echar mano de otros mas finos sin peligro de que le desmintiesen fácilmente. Pudo á corta diligencia hacer averiguaciones para formar un catálogo crecido de personas que tomaron las Píldoras , y fallecieron despues á corto ó largo tiempo : y aunque lo mismo les hubiera sucedido sin tomarlas , ni haberlas oido mentar , por haber sido sus enfermedades de aquellas que todo el mundo gradúa de incurables , con no decir quales fueron las enfermedades , pudo asegurar que los tales murieron porque tomaron las Píldoras Julianas , y añadir á esto que ellas ocasionaron las convulsiones , delirios , y otros sinto-

mas con que regularmente acabarian los mas de ellos. El Público, poco escrupuloso en tales averiguaciones, reconociendo las dificultades de ésta, lo creeria todo de buena fe, ó á lo menos se quedaria indiferente, que no era poco lograr para quien solamente trataba de aniquilar el crédito de las Julianas á todo trance. Con el tal catálogo hubiera Vm. logrado aumentar el volúmen de su Crítica, y produciria la impresion mayor interes, que fue el norte principal de Vm. en opinion de algunos, deduciéndolo maliciosamente del echo de encajar de cruz á fecha todo el impreso del P. Fr. Julian, con el supuesto pretexto de que éste no le habia franqueado mas que á sus amigos: muchos son sin duda éstos, porque el tal impreso se halla en todas partes, y se ha trasladado en varios papeles periódicos.

Pudo Vm. tambien haberse estendido bastante y con sobrada razon, combatiendo el grande absurdo que se comete por los que creen ó pretenden persuadir que las Píldoras Julianas curan todas las enfermedades á que está sujeta nuestra naturaleza: bien que probablemente se lograria poco fruto en pugnar contra este error, porque es vano el pretender contener á los pacientes, que fatigados de dilatadas dolencias, repetidas consultas y crecidos gastos inútiles, no han encontrado remedio ni alivio: amedrentados con el anuncio de una próxima muerte, ó de una vida sin salud ni gusto, atropellan por todo en busca de la deseada salud, y no bastarian á disuadirlos todas las persuasiones inimaginables, como no han bastado en ningun tiempo.

Las Píldoras Julianas han tenido y tendrán enemigos y apasionados, unos por razon y otros por interés y capricho: es muy regular que las hijas sufran las mismas baquetas que el padre; ya sabe Vm. las que padeció el Mercurio en sus principios, y aun en sus progresos; pero al fin de tan récias contradicciones está unánimemente recibido por el mejor y mas eficaz remedio de todos.

los remedios para las enfermedades que Vm. no ignora; y de día en día van descubriendo en él los atentos observadores nuevas propiedades en beneficio de la salud: no sería muy arriesgado el pronóstico de que á sus hijas las Píldoras Julianas vendría á suceder igual suerte; hoy no se duda de sus buenos efectos para todas las dolencias que provienen de infección venérea; obstrucciones de estómago, reuma, gota, enfermedades cutaneas, afectos de cabeza: y es de esperar que la atenta observacion descubrirá muchas virtudes en ellas.

No sería extraño que en determinados casos se experimenten malos efectos con estas Píldoras, porque las medicinas mas bien recibidas, y aun los alimentos mas inocentes están sujetos á lo mismo: quando se experimenten estos malos efectos, y no antes, haga Vm. la debida Crítica en beneficio de la Sociedad, á cureña rasa, con el tino debido, con la atención y circunspeccion correspondiente á la facultad que Vm. profesa, y apoyando siempre los hechos con personas vivas dignas de crédito, y sin sospechas en coligacion. Entonces todo el Público se lo agradecerá, y el P. Fr. Julian será el primero que se apresurará á darle gracias por el acierto, ó a desvanecar algun error en que pueda haber caído, por el estrecho lazo con que está ligado á desear y procurar la salud de los próximos: mas si Vm. prosigue sobre la primera huella, es regular que por prudencia oiga con indiferencia quanto Vm. diga ó tal vez no atienda, pues segun Trajano Bocalini (t. 1. aviso 39.) la reyna de las mayores ignorancias es dar oidos á los dichos de los murmuradores.

Ultimamente, porque Vm. sepa que la eficacia de las Píldoras Julianas no se limita al recinto de la Corte, le incluyo adjunta esa lista de las personas curadas con ellas en esta Ciudad de Salamanca y sus cercanías, previniéndole que omito algunas otras por ciertos respetos; y excuso tambien decirle, porque lo puede presumir, que



serán muchos mas los curados sin haber llegado á mi noticia , porque ellos lo callarán. Nuestro Señor guarde á Vm. como desea su afecto servidor Q. S. M. B.

E. C.

*Memoria de los que se han curado , y aliviado  
con las Pildoras Julianas.*

1. Don Bartolomé Ibarrola , Xefe de la Ropería del Real Hospicio , y Doña Maria Faxardo , su muger , padecian obstrucciones generales por todo el cuerpo , con grandes dolores de estomago y flatos , que solo cedian en algun modo á fuerza de sangrias , tomaron las Pildoras Julianas , y curáron perfectamente.

2. Leonor Rincon , hija de Don Juan Rincon , oficial de fabricas en el Real Hospicio , habiendo padecido seis años una enfermedad no conocida , porque su relacion es haber comido ladrillo , sal , pizarra , barro y carbon , por cuya causa la habia faltado en los seis años su menstruacion , por cuyos motivos no gozaba hora de salud , tomó las Pildoras Julianas , y sanó perfectamente.

3. Fray Pedro de San Agustin , de edad de 74 años , Agustino Recoleta , padecia siete años hace dolores de estómago , tan fuertes que le imposibilitaba el decir Misa , tomó las Pildoras Julianas por disposicion del Señor Doctor Don Manuel Secades , Catedrático de prima de esta Real Universidad , y se alivio perfectamente.

4. Don Bernardo Velasco , Clavador de diamantes , vive frente de la Neveria , hace siete años que padecia un asma muy fuerte , en conformidad que no podia descansar en la cama aun poniéndole quatro almohadas , no alcanzaba aliento para respirar , no podia andar sin sentarse á cada paso , se le hicieron quantas medicinas parecian convenientes , y con nada encontraba alivio , tomó las Pildoras Julianas , y se alivio perfectamente.

5. Doña Isabel Piñuela , luminaria en Santa Maria de las Dueñas , de oficio labandera , vive calle de las

**Golosas**, padecía muchos años hace un dolor de estómago continuo, y despues que comia se vomitaba, aumentando la mas el dolor, se la hicieron quantas medicinas fueron posibles, y con nada encontraba alivio, tomó las **Pildoras Julianas**, y sanó perfectamente.

6. Una hija de **Tomas Lopez**, que vive al arco del **Toril**, hace años que padecía una fuerte fluxion de ojos, de la que la resultaba criársela en ellos nubes y carnosidades, se la sangraba y purgaba muy á menudo, aplicándola quantos colirios parecian á propósito, y con nada se pudo curar, y hallándose con los ojos tan hinchados que no se la veían, empezó á tomar las **Pildoras Julianas**, con las que curó perfectamente.

7. **Juan Sahagun**, Maestro de **Obra prima**, vive frente de las **Carnecerías**, padecía fuertes dolores de muslos y piernas, que le impedian el poder andar, de resultas de una herida que tenia por espacio de ocho años, tan negra la carne que en ella criaba como un sombrero, ya se hallaba sin esperanzas de curarse, tomó las **Pildoras Julianas**, y curó perfectamente.

8. **Don Baltasar Vivero** (vulgo **Sierra**) vive al **Pozo Amarillo**, hace años que padecía muchos dolores en todo el cuerpo, que le impedian el poderse manejar, tomó las **Pildoras Julianas**, y sanó de sus dolores con tanta perfeccion que le parece no haber tenido dolor ninguno.

9. La muger de **Don Miguel Perez**, Page de **Doña Manuela Reaño**, padecía muchos dolores rehumáticos, y escorbuto todas las primaveras, y hallándose con tercianas que la molestaban mucho, principió á tomar las **Pildoras Julianas**, y ha curado perfectamente.

10. Un **Estudiante** que estaba en casa de **Doña Maria del Carmen**, viuda del **Doctor Blengua**, padecía varias herpes en un brazo y pierna con ulceras que le causaban intensos dolores, tomó las **Pildoras Julianas**, y curó perfectamente.

11. **El R. P. Fr. Nicolás de San Josef**, Religioso en

15

San Gerónimo, y Cura del Lugar de Porteros, padecía muchos dolores en todo su cuerpo, y con especialidad en una pierna, imposibilitado de poder decir Misa, tomó las Pildoras Julianas, y se puso totalmente bueno, y en estado de ejercer su ministerio, lo que antes no podía.

12. Un Religioso Lego, Mercenario Descalzo, llamado Fr. Santiago, padecía de muchos años un asma fuerte, que apenas podía respirar, tomó las Pildoras Julianas, y ha curado perfectamente.

13. Catalina Lopez, hija de Pedro Lopez, Sombrero, vive calle del Ave-Maria, se hallaba con calentura continua, y estaba hinchada, sin esperanzas de encontrar alivio, por no haberle encontrado con ninguna de las medicinas que se la aplicaron, por último tomó las Pildoras Julianas, y se puso enteramente buena.

14. Doña Vicenta Martín, muger de D. Fernando Gayoso, Administrador de la Real Lotería, padecía tan fuertes fluxiones de ojos, que se veía imposibilitada de salir de casa, y estar siempre en los parages mas oscuros de ella, á un mismo tiempo se hallaba con muy grandes dolores reumáticos en todo su cuerpo que la impedían hacer sus obligaciones, tomó las Pildoras Julianas, y ha sanado perfectamente.

15. Un Niño de pecho de Juan Rodriguez, de oficio Sastre, vive detrás de S. Julian, padecía en todo su cuerpo desde los pies hasta la cabeza unas postillas como herpes, de las quales salia un humor muy corrosivo, le dió su madre las Pildoras Julianas, y sanó perfectamente.

16. El P. Fr. Josef de S. Francisco, Predicador y Pasante en el Convento del Calvario, hacia muchos años se veía molesto de unas fluxiones tan fuertes que le impedían el estudio á que estaba dedicado, haciendo el tiro principal al pecho y cabeza, y algunas veces al vientre, de lo que le resultaban algunos cólicos, aun mismo tiempo se veía acometido de unos flatos tan molestos que le im-

pedian el buen uso de su oratoria , había practicado varios remedios , y entre ellos los baños dulces y del rio , y movido de los prolixos y buenos efectos de las Pildoras Julianas , las tomó , y curó perfectamente.

17. La M. Sor Antonia del Portal, de edad de 24 años, Religiosa en el Convento de Franciscas de Villaviciosa, padecía por espacio de 4 años largos accidentes de varias especies, como histéricos, epilécticos y gota serena, y tan frecuentes, que estaban asombrados quantos facultativos la habian visto, pues unas veces la entraban con furia, otras con exceso de gracia y agrado, y se despedian del mismo modo; al entrarla y mientras duraba tenia una rigidez de nervios terrible, otras veces tenia antes de entrarla un movimiento convulsivo muy grande, ya constituida en tan lamentable estado, y sin esperanza de alivio por mas que lo ha solicitado por quantos medios han sido posibles; con solo haber tomado 25 Pildoras Julianas, se halla notablemente mejorada, y con firmisima esperanza de sanar enteramente luego que vuelva á repetir las, como lo aseguran los facultativos que la están asistiendo.

18. Don Juan Josef Yandiola, Bachiller en Sagrados Cánones, hace mas de quatro años que tomó las Pildoras Julianas, y sanó perfectamente de sus muchos dolores y achaques que padecía, que le imposibilitaban el poderse levantar de la cama, y no ha tenido resultas malas, antes de cada vez se halla mucho mejor y mas robusto; vive en la Plaza mayor.

*Festividad.* El Domingo 8 del corriente se dará principio en el Colegio de San Elias, Carmelitas Descalzos, á las cinco de la tarde á la Novena de su Madre Santisima la Virgen Maria del Monte Carmelo. El 16 se celebra la fiesta de su Commemoracion Solemne con Misa y Sermon á las 10, y su Magestad expuesto todo el dia. Por la tarde a las cinco y media se reservará á su Magestad, se hará la Procesion, se cantará la Salve, y luego se hechará la Bendicion Papal.